

## ARQUEOLOGIA DE LA COSTA PACIFICA CAUCANA, COLOMBIA

*Diógenes Patiño Castaño*

El "Proyecto Arqueológico Guapi —Timbiquí, Costa Pacífica", se inició en el mes de diciembre del 86 y se continuó hasta el mes de febrero del 87 en lo que respecta a su trabajo de campo. En esta primera fase de labores se efectuó un reconocimiento detallado de sitios arqueológicos, tomando como área de prospección las regiones bajas costaneras comprendidas entre los ríos Guapi y Timbiquí (véase mapa).

Una segunda actividad del trabajo de campo estuvo encaminada a estudiar con mayor detalle —mediante excavaciones— algunos de los sitios arqueológicos importantes, éstos generalmente ubicados en la región baja costera del río Timbiquí. A través de la exploración y excavación sistemáticas se pudo registrar una serie de sitios de ocupación precolombina localizados generalmente en la zona de esteros o manglares y a lo largo de los ríos en la parte baja de la llanura aluvial selvática.

El área investigada se localiza en los municipios costeros de Guapi y Timbiquí, entre los 2°34' y 2°45' de Latitud Norte y entre los 77°30' y 78°00' de Longitud Oeste, en el departamento del Cauca; más exactamente, comprende los cursos bajos de los ríos Guapi y Timbiquí formando parte del litoral costero pacífico.

La región se caracteriza por tener una amplia red fluvial; importantes ríos descienden de la Cordillera Occidental y de los cerros Napi y Timbiquí —entre ellos los ríos que dan el nombre a los municipios de Guapi y Timbiquí, Saija, Bubuey, Guafuí, Limones y Napi— cuyas aguas desembocan en el Océano Pacífico a través de una serie de esteros y brazos en la región de manglares. En la región de la bocana de los ríos y mar afuera abunda la pesca de presas menores y medianas explotada en forma artesanal por los pobladores de la región.

La región se clasifica según sus formaciones vegetales como de Bosque Muy Húmedo Tropical (b m h - T) predominando una vegetación de manglares en la zona pantanosa salobre; el promedio anual de lluvias varía entre los 4.000 y 8.000 mm. y temperaturas medias de 29°C. La



parte oriental de la región presenta una topografía ondulada y montañosa debido al levantamiento de la Cordillera Occidental, cuyas alturas alcanzan los 3.000 m.s.n.m.

Desde el punto de vista geológico la región está constituida por formaciones cuaternarias en depósitos deltáicos y marinos recientes —arenas cuarzosas—; en la zona de manglares existe una mezcla de depósitos minerales —arenas, limos y arcillas— con materiales orgánicos en diferentes grados de descomposición (Cortés; 1981:9). Las zonas aluviales de la llanura Pacífica, corresponden al cuaternario más reciente, con terrazas escasas y de poca extensión compuestas por sedimentos más antiguos (pleistoceno) depositados sobre un basamento de edad terciaria. La zona de colinas de relieve ondulado, corresponde al terciario superior y está compuestas por arcillas grises y areniscas; algunas colinas más altas tienen relieve quebrado y están formadas por materiales pertenecientes al terciario inferior (1981:9).

**Conquista y colonización.** Al momento de la conquista y colonización las comunidades indígenas dominaban los territorios bajos de la llanura aluvial Pacífica como aquellos del piedemonte y Cordillera Andina Occidental.

Sólo a mediados del año de 1525 se efectuaron las primeras exploraciones de españoles, cuando el conquistador Diego de Almagro descubrió el río San Juan de Micay, no pudiendo fundar colonia alguna debido a lo difícil del territorio —costas anegadizas, espesa vegetación y tribus dispuestas a defender su estado independiente— (Romoli; 1963:266).

Durante los siguientes años incursionaron navíos españoles provenientes de Panamá, con el propósito de apoderarse del oro indígena y llevarse muchos esclavos nativos de las regiones del río San Juan de Micay, que pasarían posteriormente como mano de obra a las minas y haciendas coloniales del interior (1963:267).

Pascual de Andagoya, quien, ya en 1540, explora bien al sur de la Bahía La Cruz —hoy de Buenaventura— fue el primer europeo en reportar una “densa población indígena” con amplias viviendas sostenidas por pilotes —habitaciones de indios luego llamadas Barbacoas—, especialmente en cercanías del Delta del río Patía (West; 1957:95). Según los cronistas y los primeros conquistadores, estas viviendas sobre pilotes fueron tan abundantes que pronto se le dio el nombre de “Provincia de Las Barbacoas” a toda una región comprendida desde las riberas de los ríos Saija y Timbiquí hasta el río Mira al sur.

Otras incursiones a la región durante el siglo XVI, no menos importantes, se realizaron desde la próspera villa de Popayán; varios españoles exploraron las ricas minas de oro del alto río San Juan; entre ellos figura el capitán Francisco de Mosquera. También intentaron establecer poblaciones españolas, que a la postre fueron efímeras fundaciones que no

prosperaron debido a lo inhóspito de la región, con caminos largos, arduos y peligrosos, desde Popayán.

Las crónicas escritas entre los años de 1541 y 1545, registran dos grupos indígenas, uno llamado Tama, Tamayo o Tamay, también reseñado por Ramírez de la Serna en 1610, y el otro Petres, situados en las riberas de los ríos Timbiquí y Guapi.

El primero, parece no haber dudas, estaba ubicado en las riberas del río Timbiquí, ya que se hace referencia a que solamente se transitaba en canoas por lo estrecho y caudaloso, y no en bergantines como se hacía en el río de los Petres —río Guapi— (Romoli; 1963: 277).

La primera referencia de Tamay la registró Fernández de Oviedo cuando relata la incursión de Cristóbal de Peña al territorio de este pueblo. Se les conoció como guerreros, que incluso habían repelido fuerzas españolas anteriores. Sobre la denominación de Timbiquí, al parecer corresponde al antiguo río Tamay; lo que no es claro es el origen del mismo nombre. Aunque es voz indígena nunca se ha hablado de indios timbiquíes; en 1634 cuando llegaron los españoles a explorar los ricos yacimientos auríferos de la región, nombraron Timbiquí tanto al río y su cuenca como a todo el distrito, que abarcaba hasta el golfo de Tumaco, al sur (1963:278).

Los Petres se localizaban en las partes medias y bajas del río Guapi —antiguamente llamado “río de Santa María” y bautizado por Andagoya río “Agora” (1541)—; al parecer no ocuparon las tierras aledañas al mar en la zona de manglares, ni tampoco otros pueblos del litoral. Los Petres se movilizaron río Guapi arriba hasta alcanzar contactos comerciales, “mercaderías”, con los pueblos de la provincia de Chisquí, pueblo ubicado a corta distancia de Popayán, en la montaña occidental.

A mediados del siglo XVII se mencionan nuevamente grupos indígenas en el valle del río Guapi; las parcialidades que se registraron fueron las de los Chupa, Boya, Puscajá y Guapi; sin embargo, estos grupos no eran oriundos de la región, sino de la desembocadura del río Patía, obedeciendo a traslados masivos para la explotación de las minas de oro, muy productivas para los españoles. No se tiene conocimiento sobre cuántas y qué tan grandes eran las encomiendas de la región Guapi-Timbiquí al comienzo de la explotación minera; lo cierto es que para los 1670's la población indígena era muy escasa y se menciona una sola encomienda de indios Guapis (ACC; sig. 443). En toda la tenencia de Santa Bárbara de Timbiquí había 22 encomiendas (ACC; sig. 2166). (1963: 281).

A través de los escritos de los cronistas como de los investigadores actuales, es posible hacer algunas anotaciones sobre aspectos de la vida cotidiana de los pueblos indígenas que habitaron la región costera del Cauca en el momento de la conquista y colonización; atendiendo a los problemas de interpretación y de veracidad que se presentan en los escritos de los primeros conquistadores de este territorio.

Es importante resaltar una evidente diversidad étnica, donde las migraciones, la movilidad y los traslados jugaron un papel de interés en el primer siglo de la colonia; también es de suponer que hubo importantes migraciones antes de la invasión europea, sobre todo de aquellos pueblos que habitaron la parte más baja de la llanura aluvial y las regiones costeras, ya que muy posiblemente fueron sociedades típicamente navegantes con posibilidades de explorar amplios territorios.

En términos generales, la pesca y la recolección en los ríos y el mar era abundante y variada, la cual asociada con la producción de la sal se comerciaba con diferentes pueblos; Andagoya anotaba que "...todos estos (los naturales) se andan en sus canoas que no hay caminos por tierra: son ricos y de mucha contratación de sal y de pesquería" (Otero; 1952:110).

La agricultura fue otro factor esencial para la subsistencia de estos pueblos, teniendo como producto de importancia el maíz; durante la época de la conquista española se cultivaba la variedad "Chococito" en regiones de la costa Pacífica (Bouchard; 1982-83: 314). Se desconoce qué otros productos se cultivaban, pero es posible que el maíz haya estado en asocio con batata y algunas otras raíces comestibles (Romoli; 1963: 282).

La mayoría de los pueblos indios comerciaron con sus vecinos, e incluso hacían grandes recorridos por tierra —como los Petres, que llegaban hasta la provincia de Chisquío— o por mar hasta Ciscala, en el norte del Ecuador, lugar de comercio indígena donde cualquier tribu podía ofrecer su mercado; generalmente las tribus costaneras trocaban sal, pescado seco y oro por productos de tierra fría —alimentos, manufacturas, etc.— (1963:285).

La vivienda fue muy uniforme en toda la parte baja de la costa y en algunas regiones serranas entre el río San Juan de Micay y Esmeraldas (Ecuador). Eran llamadas, como dijimos, "las barbacoas" por los españoles. Los indígenas del litoral adaptados a un medio húmedo tropical resolvieron sus problemas de vivienda construyendo sus casas sobre pilotes de madera; Andagoya al describirlas menciona que "...son de trescientos pasos de largo y doscientos ochenta y en cada casa a lo menos hay cien vecinos casados..." (Otero; 1952: 110); Pedro Cieza de León, con menor exageración anotaba que los "caneyes" eran largos y muy anchos, y que en cada uno podían haber veinte o treinta moradores (Cieza de León; 1941: 89).

La organización social en el interior de las comunidades indígenas estaba dada básicamente por la familia extensa; así, determinado número de familias ubicadas en una misma región bajo la gobernación de un cacique, constituían lo que los españoles denominaron "pueblos de indios". Una "nación" estaba formada por varios de estos pueblos cuyo sustrato común era la unidad lingüística (Romoli; 1963: 284).

**Resultados arqueológicos preliminares.** La investigación realizada entre las regiones bajas de los ríos Guapi y Timbiquí abre un nuevo panorama de estudios arqueológicos para la región del sur del litoral Pacífico. La llanura aluvial costera del sur de Colombia es muy extensa y aún no se ha logrado conocer con detalle sus múltiples desarrollos culturales en diferentes épocas precolombinas, comprometidos en un proceso histórico totalizante.

El estudio arqueológico en la región costanera del Cauca ha permitido registrar una variedad de sitios de ocupación, algunos con abundantes materiales culturales, especialmente alfarería.

Los yacimientos arqueológicos observados en este trabajo corresponden a dos tipos de asentamientos ampliamente diferenciables desde el punto de vista de los nichos ecológicos.

El primer tipo se registra directamente en el ambiente costanero; los pobladores precolombinos se ubicaron en las bocanas de los ríos o en las márgenes de los esteros y caños; en estos lugares se encuentran pequeños espacios planos conocidos localmente como “firmes” ya que son menos húmedos y contienen mayor capa vegetal; estos sitios fueron los lugares seleccionados por los pobladores costaneros de la zona de manglares para su asentamiento, teniendo además, una permanente comunicación fluvial por esteros y caños; muchos de los restos arqueológicos se hallan a lado y lado de estos caminos naturales. El ambiente de esta primera región ecológica se caracteriza por una abundante vegetación de manglares —*Rhizophora mangle*, *Avicennia germinans*— y natales, que forman una prolongada franja entre la costa y la llanura aluvial, con anchuras entre 4 y 5 kilómetros, de suelos fangosos y altas temperaturas. La acción de las mareas es bastante notable en todo el territorio; entre la marea baja o “quiebra” y la marea alta o “puja” existen desniveles hasta de 6 metros; cuando el agua alcanza su mayor nivel inunda gran parte de la zona de manglares y los caminos fluviales se amplían conectando una gran red de esteros y caños. La fauna de esta zona se compone de gran variedad de peces bentónicos, de especies de camarones y langostinos, como también de numerosos cangrejos de mar. Igualmente existen numerosos pájaros acuáticos nativos o migratorios; también se observan babillas, iguanas y variedad de culebras.

Un segundo tipo de asentamiento corresponde a la región ecológica inmediatamente aledaña a la zona de manglares: la llanura aluvial. Se registraron varios yacimientos arqueológicos en las márgenes de los ríos Guapi y Timbiquí, alejados de la parte propiamente costanera; los pobladores ribereños no ocuparon áreas planas sino la parte superior de pequeñas colinas evitando las inundaciones y excesiva humedad. El ambiente de la región se caracteriza por grandes y caudalosos ríos, sobre todo en épocas lluviosas, que descienden de la Cordillera Occidental, atravesando la llanura aluvial y en su recorrido recolectan las aguas de innumerables quebradas. La vegetación es selvática y húmeda con gran

variedad de especies forestales; entre las que aportan un valioso alimento sobresalen el árbol del pan, la palma de chontaduro, caimito y borjón; existe igualmente variedad de especies animales silvestres, entre ellas la guagua, el venado y el jabalí.

**Pobladores costaneros de la zona de manglares.** Los asentamientos de los pobladores de esta zona son los más antiguos encontrados hasta el momento en la costa caucana; sus dataciones corresponden al año 190 antes de Cristo y al 110 después de Cristo\*. Estas dataciones se obtuvieron a partir de muestras de carbón recolectadas en los sitios de ocupación Las Delicias y La Cocotera, excavados en regiones de la desembocadura del río Bubuey, municipio de Timbiquí.

Los asentamientos se localizan, como dijimos anteriormente, en las áreas llamadas "firmes" de la zona de manglares, a lado y lado de los esteros y sus ramales; con suelos permanentemente húmedos debido a las influencias marinas que inundan y empantanar el territorio.

Estos pobladores precolombinos dejaron evidencias culturales en la zona, que marcan una estrecha relación con los asentamientos de la conocida región de Tumaco (Colombia) y La Tolita (Ecuador). Los materiales arqueológicos excavados y recolectados en áreas de ocupación guardan una notable similitud con aquellos excavados por Cubillos (1955) en Monte Alto; Reichel-Dolmatoff (1978) en la bocana del río Mataje en zona fronteriza con el Ecuador; Bouchard (1982-83) en varios sitios de Tumaco; Alcina Franch (1979) en los sitios de La Tolita y La Propicia en la provincia de Esmeraldas, Ecuador.

Los sitios costaneros localizados entre el río Guapi y río Timbiquí corresponden hasta el momento a los enclaves más septentrionales de la expresión cultural Tumaco-La Tolita, que se desarrolló entre los siglos IV antes de Cristo y III después de Cristo.

Los elementos afines a todos los sitios mencionados en la costa pacífica, desde el punto de vista de la alfarería, son: figurillas antropomorfas huecas, algunas con representación de deformación craneana; profusión de vasijas con soportes huecos de variadas formas; vasijas aquilladas y compuestas; alcarrazas; copas; la decoración en general es incisa, impresa y aplicada; las pinturas utilizadas son en tonos rojo, naranja, blanco y negro; se observa un amplio conocimiento del moldeado y modelado. En la industria lítica, son abundantes las pesas de red, de variados tamaños, que sirvieron para pescar y recolectar especies marinas, (posiblemente explotación de mariscos). También se encuentran con regularidad las hachas trapezoidales, que sirvieron para desmontar el duro bosque de manglar, como también para obtener maderas para

---

\* Resultados de C-14. Lab. Beta Analytic Inc. Florida. Las Delicias (20604)  $2140 \pm 90$ ; La Cocotera (20603)  $1840 \pm 60$ .



construcción de viviendas y canoas. En el área de Tumaco-La Tolita son comunes los montículos funerarios; en nuestro estudio no se evidenciaron este tipo de trabajos, ni sitios de enterramientos en las zonas de ocupación; posiblemente se hallen aislados y alejados de los centros poblados.

Aunque aún no tenemos el análisis completo de los materiales excavados en la zona de manglares, podemos sugerir que existe una mayor relación cultural con los materiales de la Fase Inguapí, fechada entre el 400 y el 10 años antes de Cristo en la región de Tumaco (Bouchard; 1982-83) y con la alfarería de Monte Alto, sin fechamiento, (Cubillos; 1955). El material cerámico se caracteriza por vasijas trípodes, alcarrazas, cuencos con soportes mamiformes; decoración incisa geométrica, baño rojo, pintura blanca, roja, naranja y negra; presencia de figurillas antropomorfas huecas. Estos rasgos existen igualmente en el material cerámico de "Chorrera" de finales del formativo ecuatoriano —Chorrera 1500 al 500 antes de Cristo—, lo cual indica que es la manifestación más septentrional de la difusión de elementos "Chorrera" (Bouchard; 1982-83: 311-312).

En asociación con la alfarería del sitio La Cocotera —110 después de Cristo— se hallaron varias piezas de orfebrería, que se caracterizan por tener un tamaño muy pequeño, entre los 5 y 10 mm., que corresponden a adornos en láminas recortadas geométricamente y perforadas para ser colgadas; es muy posible que estos adornos iban sujetos a piezas mayores que podrían ser orejeras compuestas. Otros adornos, también pequeños, son placas martilladas, aros y una nariguera circular. La materia prima utilizada en estos elementos fue el oro, en algunos casos sin mayor mezcla, y aleación de platino y oro\*. Este tipo de orfebrería fue observada por Fray Juan de Santa Gertrudis, quien a mediados del siglo XVIII recorrió las costas de la región de Esmeraldas (La Tolita-Ecuador), encontrando orfebrería en los montículos funerarios precolombinos; al mencionarla anota que "...hállanse también unas cuentecitas de oro hechas de filigrana, tan chicas como la cabeza de un alfiler, y la obra tan perfecta, que al verlas se lleva toda la atención..." (Santa Gertrudis; 1970:192). Por su parte Paul Rivet afirma que los indios de Atacama aislaron y utilizaron el platino más o menos puro y que también lo emplearon en aleación con el oro nativo argentífero, según análisis de objetos de La Tolita (Rivet; 1943:41).

Son numerosos los interrogantes planteados para esta nueva área de estudios; así por ejemplo: ¿cuáles son los verdaderos nexos de relación entre las zonas Guapi-Timbiquí y Tumaco-La Tolita?; ¿se trata realmente de la ocupación más septentrional de la expresión cultural Tumaco-La Tolita?; ¿se trata de migrantes colonizando nuevos territorios bien al

---

\* Información personal; Ana María Falchetti, Museo del Oro, Bogotá.



norte de sus centros importantes?; ¿qué desarrollo y qué influencias ejercieron sobre territorios vecinos? Estos interrogantes son importantes, cuyas respuestas se obtendrán a medida que avancemos en esta investigación y en otras en las regiones del norte y sur del área.

**Pobladores de la llanura aluvial Pacífica:** La región ecológica ocupada por estos pobladores precolombinos corresponde al territorio inmediatamente aledaño a la zona de manglares, denominado comúnmente llanura aluvial Pacífica. Los sitios de ocupación se ubican en las riberas de los ríos, en zonas no planas sino en pequeñas colinas en un área de bosque selvático húmedo. En la parte superior de estas colinas o lomas se encontraron restos arqueológicos que son totalmente diferentes a aquellos de la zona de manglares; en general su alfarería es ordinaria, simple, con predominio de formas culinarias —vasijas globulares, cuencos y copas—; la decoración es escasa con pintura roja, líneas incisas y aplique de tiras; en esta alfarería también aparecen fragmentos de figurinas, diferentes a las típicamente costeñas; en ellas se observa el “ojo grano de café” y la nariguera tipo “clavo”, entre otros, son elementos diagnósticos de los pobladores precolombinos tardíos de las regiones Cauca, Nariño y Valle del Cauca.

Aún no tenemos fechamientos para estos sitios ribereños de la baja llanura aluvial; pero es muy probable que esta alfarería corresponda a desarrollos tardíos en el área, y tal vez sea la expresión de procesos migratorios desde el norte, esto si tenemos en cuenta los grandes movimientos migracionales desde territorios chocoanos hacia el sur de Buenaventura en épocas posteriores al siglo XVI. Tampoco sabemos con certeza si estos materiales guardan alguna relación con los restos arqueológicos excavados en los sitios chocoanos de Cupica y Minguimalo (Reichel-Dolmatoff; 1961-62). Por otro lado, las referencias de los cronistas y de los historiadores que se ocupan de la conquista y colonia mencionan a los pueblos indígenas ribereños de la llanura aluvial Pacífica y nunca se refieren a pueblos de la zona de manglares; lo anterior significa, que a la llegada de los españoles, estos últimos ya no existían y que queda por saberse cuáles fueron las causas de su desaparición.

Por último, una ocupación mucho más tardía es detectada en nuestras excavaciones, igualmente en la zona de la llanura aluvial Pacífica, en las riberas de los ríos Guapi y Timbiquí, y en áreas de colinas y vegas poco extensas, con bosque de selva tropical húmedo.

Los asentamientos corresponden a períodos posteriores al siglo XVI, cuyos restos se encuentran mezclados con abundantes conchas marinas de piangua, almeja y ostión; la alfarería en general es gruesa y burda con muy poca decoración, varios tientos portan la técnica del vidriado. En los materiales igualmente se observan algunos restos de piezas de hierro oxidado.

Es probable que estos sitios estén asociados de alguna manera con los desarrollos de la minería y sean los restos de asentamientos de grupos negros que sirvieron como esclavos en labores de minas y haciendas coloniales. Tampoco se descarta la posibilidad de que sean asentamientos de negros libres no sujetos al régimen esclavista colonial.

## Referencias fotografías

Lámina I. Vistas generales y parciales del área investigada.

Lámina II. Alfarería de los pueblos costaneros de la zona de manglares. Cerámica perteneciente al sitio La Cocotera (recolección de superficie). 1 a 4 fragmentos de cabezas antropomorfas; 5 a 9 fragmentos de troncos de figurillas antropomorfas; 10 molde de figurilla; 11 figurillas zoomorfas.

Lámina III. Alfarería y lítica de los pueblos costaneros de la zona de manglares. Cerámica del sitio La Cocotera (rec. sup.). 1 a 5 formas de soportes; 5 fragmento de alcarraza; 6 pico de botella; 7 plato con pintura negra brillante; 8 a 10 tiestos con decoración incisa e impresa; 11 y 12 bordes de vasijas aquilladas; 13 y 14 bordes típicos. 15 y 16 pesas de red (lítica).

Lámina IV. Alfarería de los pobladores de la llanura aluvial Pacífica. Sitios San Miguel y El Tamarindo, río Timbiquí. 1 fragmento de figurilla antropomorfa; 2 a 9 tiestos con decoración incisa, impresa y aplique de tiras; 10 a 15 bordes típicos de esta alfarería.

Fotografía: Lámina I, Diógenes Patiño C.  
Láminas II, III, IV, Campo Elías Belalcázar.

## Agradecimientos

El presente estudio se adelanta gracias al aporte de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República; expreso mi gratitud a su director Dr. Luis Duque Gómez. A los futuros antropólogos Jesús Alberto Grueso, Patricia Cerón y a la antropóloga Martha Lahitte por su eficaz colaboración en varios aspectos de la investigación. A Guido Barona y a Carlos Humberto Illera, profesores de la Universidad del Cauca, por sus valiosos comentarios y anotaciones.

## Bibliografía citada

- A.C.C. Archivo Central del Cauca. Universidad del Cauca, Popayán.
- CORTES L., Abdón  
1981 *Los suelos del Andén Pacífico y su aptitud de uso*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Bogotá.
- ALCINA FRANCH, José  
1979 *La arqueología de Esmeraldas: introducción general*. Memorias de la misión española en el Ecuador, 1, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.
- BOUCHARD, Jean François  
1982-83 *Excavaciones arqueológicas en la región de Tumaco, Nariño, Colombia*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXIV, pp. 125-335, Bogotá.
- CIEZA DE LEON, Pedro  
1941 *La Crónica del Perú*. Espasa-Calpe S.A. Madrid.
- CUBILLOS, Julio César  
1955 *Tumaco, notas arqueológicas*. Ministerio de Educación; Bogotá.
- OTERO, Jesús María  
1952 *Etnología Caucana*. Universidad del Cauca. Popayán.
- RIVET, Paul  
1943 *Metalurgia del platino en la América Precolombina*. Revista del Instituto Etnológico Nacional; entrega 1. Bogotá.
- ROMOLI, Kathleen  
1963 *Apuntes sobre los pueblos autóctonos del litoral colombiano del Pacífico en la época de la conquista española*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. XIII, pp. 260-292. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo

DUSSAN DE REICHEL, Alicia

1962 *Investigaciones arqueológicas en la costa Pacífica de Colombia: una secuencia cultural del bajo río San Juan*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. XI, pp. 9-73. Bogotá.

1978 *Colombia indígena: Período prehispánico*. Manual de historia de Colombia. Vol. I, pp. 31-114. Bogotá. Colcultura.

SANTA GERTRUDIS, Fray Juan

1970 *Maravillas de la naturaleza*. Tomo III. Biblioteca Banco Popular. Bogotá.

WEST, Robert

1957 *The Pacific lowlands of Colombia*. Louisiana State University Press, Baton Rouge.

Lámina I



1. Vista aérea bocana del río Guafuí. Zona de manglares, mun. de Timbiquí.

Lámina I



3. Sitio arqueológico La Cocotera. Zona de manglares, río Bubuey, mun. de Timbiquí.



Lámina I

2. Estero La Cocotera. Zona de manglares, río Bubuey mun. de Timbiquí.



Lámina I

4. Río Timbiquí en la Llanura Aluvial Pacífica, descendiendo a la costa.



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



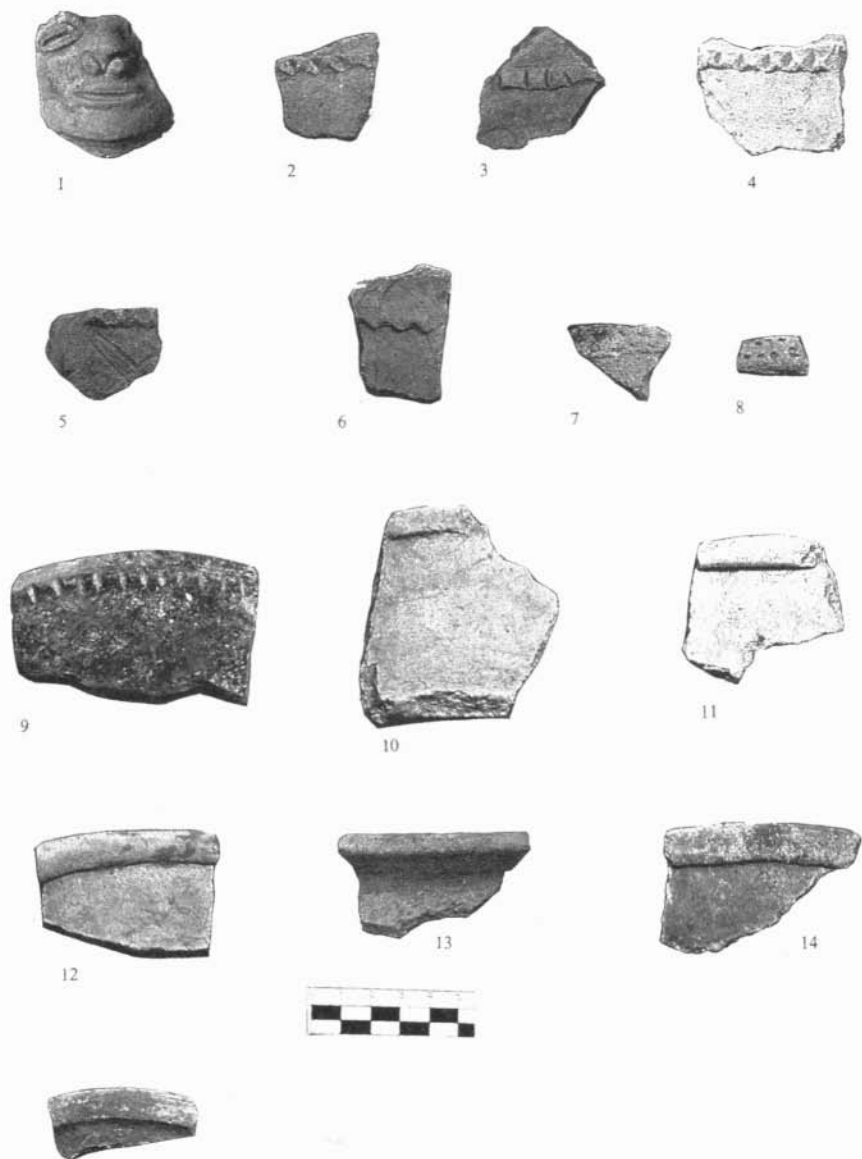
Alfarería de los pobladores costaneros de la zona de manglares; fechada en el año 110 después de Cristo.



Lámina III



Alfarería y lítica de los pobladores de la zona de manglares; fechada en el año 110 después de Cristo.



Alfarería de los pobladores de la llanura aluvial pacífica. Se relaciona con materiales de épocas tardías.